

## LOS PROBLEMAS EN LA GESTIÓN DE LOS RESIDUOS

# Sogama está al borde del colapso y con riesgo de desplome

**13.08.2009** La auditoría externa encargada por la Xunta le da nueve meses y medio de vida y advierte de sus problemas de estabilidad. La Consellería destinará dos millones de euros para corregir las deficiencias detectadas



Vertedero de Areosa, perteneciente a la Sociedade Galega do Medioambiente (Sogama) y situado en el ayuntamiento de Cerceda. FOTO: ramón escuredo

Nueve meses y medio de vida útil y serios problemas de estabilidad. Este es el diagnóstico que la auditoría externa encargada por la Consellería de Medio Ambiente, Territorio e Infraestructuras ofrece sobre la situación del vertedero de Areosa, en Cerceda. En él se depositan cada año unas 500.000 toneladas de residuos, casi la mitad de todos los que se producen en Galicia ya que la planta de incineración de la Sociedade Galega do Medio Ambiente (Sogama) no tiene capacidad para quemar toda la basura que recibe.

En mayo de 2009, el departamento que dirige Agustín Hernández encargó a la consultora Idom un examen del funcionamiento de Sogama para descubrir si el complejo cumple con los requisitos legales que le impone la autorización ambiental integrada. Ayer el conselleiro presentó sus conclusiones. Mientras el funcionamiento de la incineradora respeta la normativa legal para controlar sus niveles de contaminación -salvo "desviaciones puntuales"-, el vertedero de Areosa presenta "importantes deficiencias ambientales", según explicó Hernández. El conselleiro anunció que Medio Ambiente ha preparado un plan de acción para corregirlas, que supondrá una inversión de dos millones de euros. El próximo lunes el consejo de administración de Sogama aprobará las medidas extraordinarias y comenzarán los trabajos.

La auditoría pone de manifiesto "problemas serios de estabilidad y vida útil" del vertedero, explicó ayer el subdirector xeral de Calidade Ambiental, Fernando Asperilla. El depósito de residuos cuenta con "pendientes muy pronunciadas", las "láminas de sellado no están ancladas" y, además, la empacadora -que debería compactar la basura para que ocupe menos y poder almacenarla mejor- no funciona correctamente. Por este motivo, muchos residuos se depositan directamente, en contra de las exigencias legales, e incrementan el riesgo de desplome.

El vertedero de Areosa tiene tres fases, la primera ya está sellada, la segunda está colmada al acabarse su capacidad el año pasado y es en la tercera donde actualmente se vierten los residuos. Pero ya casi no queda espacio. La intención de Medio Ambiente es la de ampliar el vertedero. Empezarán por construir dos nuevos vasos en los terrenos que aún hay disponibles en el actual. Con ellos, explicó el presidente de Sogama, Luis Lamas, se aumentaría la capacidad "cuatro o cinco veces más" con lo que Areosa podría aguantar algo más de un año. La Xunta confía que este tiempo sea suficiente para realizar los trámites legales necesarios para poder poner en marcha el nuevo vertedero. Según Hernández las nuevas instalaciones tendrán una superficie un poco mayor que las de Areosa y con ellas se garantizaría el depósito de residuos durante diez o doce años.

Hernández se comprometió también a poner encima de la mesa antes de que finalice 2009 un nuevo plan de residuos que defina la estrategia de Galicia para gestionar su basura. El conselleiro declinó ayer desvelar si el modelo se basará en la incineración de los residuos o apostará por otros sistemas como las plantas de compostaje, que reclaman los ecologistas.

*. nsequeiro@elcorreogallego.es*

## LOS INCUMPLIMIENTOS

### Mal tratamiento de las aguas

La correcta depuración de las aguas que entran en contacto con la basura es fundamental para evitar los vertidos contaminantes. Sin embargo, según el subdirector xeral de Calidade Ambiental, Fernando Asperilla, la gestión de las aguas en el vertedero de Sogama es "bastante anómala". En Areosa no se separan adecuadamente las aguas pluviales, las escorrentías y los lixiviados (los líquidos que salen directamente de los residuos). Estos últimos no son tratados por los sistemas de depuración y se "reinyectan al vertedero de forma irregular" agravando, además, los problemas de estabilidad.

La auditoría revela también que las escasas mediciones para determinar la calidad del suelo y las aguas subterráneas evidencian incumplimientos de la normativa. El vertedero emite gases nocivos a la atmósfera ya que el sistema de tratamiento del biogás presenta "deficiencias", según Asperilla. Además, durante los traslados de la basura se vierten residuos y líquidos al suelo aumentando la contaminación.

### Plan de choque

El presidente de Sogama, Luis Lamas, detalló ayer las medidas más urgentes que se pondrán en marcha para corregir estas deficiencias. En la planta incineradora se corregirán los "pequeños problemas" de almacenamiento de residuos peligrosos. En el vertedero se tratará de reducir el volumen de aguas contaminadas. También se construirá una nueva balsa de aguas pluviales y se habilitarán viales adecuados para que la basura pueda transportarse sin que se pierda por el camino. Más a largo plazo, Lamas anunció que también se realizará un estudio sobre el estado de las aguas subterráneas y otro para implantar nuevas tecnologías que mejoren, por ejemplo, el empacado de la basura, ahora deficiente .

### LOS DATOS

1) Atiende a más del 81% de la población gallega

.. La basura del 81% de los gallegos llega, tras recorrer toda Galicia, al complejo medioambiental de Sogama en Cerceda. A la planta están adheridos 271 ayuntamientos.

2) Existen otros tres modelos de gestión

.. En Galicia existen además otros tres modelos de gestión de los residuos. A Coruña y el consorcio de As Mariñas gestionan la materia orgánica en la planta de Nostián; los ayuntamientos del Barbanza la envían a su planta de compostaje y por último existe un grupo pequeño de localidades que la deposita en vertederos municipales sin tratamiento.

3) Gestiona unas 900.000 toneladas anuales

.. La planta medioambiental de Sogama ocupa una superficie de 65 hectáreas y tiene capacidad para tratar 550.000 toneladas al año, aunque gestiona 900.000, según datos de Medio Ambiente .